

Viaje a través de la Biblia

Adán y Eva

Verso de memoria:

Adán

En cinco días Dios creó los cielos y la tierra y todo lo que hay en ella. Separó el día de la noche y la tierra de los mares. Creó el sol, la luna y las estrellas. En el quinto día creó las aves para cantar y volar en el cielo y todos los cabritos de los peces, criaturas para nadar en las aguas. En el sexto día creó animales para caminar sobre la tierra y todo tipo de cosas que se arrastran.

Quedaba una cosa por hacer, la más grande de todas las cosas vivas. Dios hizo al hombre. Yo fui ese primer hombre y me llamó Adam. Yo era diferente de todos los animales. Podía pensar, hablar y amar. Podría elegir hacerlo bien o mal. Dios se complace cuando alguien elige amarlo y hacer lo correcto.

Dios me puso en un hermoso Jardín llamado Edén. Yo no tenía que trabajar, sino sólo llevar coche del Jardín. Dios dijo que podía comer de cualquier árbol del Jardín, excepto del que está en medio del Jardín: el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios dijo: “Porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”.

Dios me encargó cuidar a los animales en el Jardín y los trajo para que pudiera nombrar a cada uno.

Dios notó que los animales tenían compañeros, pero yo estaba solo y dijo que me haría un compañero. Dios me hizo entrar en un sueño profundo y me sacó una costilla del pecho e hizo una mujer. Su nombre era Eva. No usábamos ropa, pero no nos avergonzábamos.

Víspera

Un día estaba hablando con una serpiente en el Jardín. Me preguntó si a Adam ya mí se nos permitía comer de todos los árboles del jardín. Dije que Dios nos dijo que no podíamos comer del árbol en medio del Jardín o seguramente moriríamos. La serpiente me dijo que no moriría. Dios sabe que el día que comáis de ese árbol se os abrirán los ojos y seréis como dioses, sabiendo el bien del mal.

Me gustó la idea de tener conocimiento y noté que la fruta se veía bien, así que cogí un trozo y me lo comí. Le di a Adán una parte de la fruta y él la comió a pesar de que yo sabía que Dios me había ordenado que no lo hiciera.

Nuestros ojos se abrieron inmediatamente y supimos que estábamos desnudos. Cubrimos nuestros cuerpos con hojas de higuera. Más tarde, Dios entró en el Jardín y nos escondió.

Adán

Dios nos llamó y le dije que estábamos escondidos porque estábamos desnudos. Dios preguntó si habíamos comido del árbol prohibido y le dije que la mujer que me dio me hizo comer del fruto.

Víspera

Le dije a Dios que la serpiente me hizo hacerlo.

Dios le dijo a la serpiente que estaba maldita para arrastrarse por el suelo y comer el polvo de la tierra todos los días de su vida. Dios hizo que el hombre sufriera el dolor y la muerte y que se ganara la vida trabajando.

Dios colocó querubines cerca del Jardín y una espada llameante que giraba en todas direcciones para guardar el árbol de la vida.

Adán

Nuestra historia proviene del libro de Génesis en el Antiguo Testamento. Ahora nos gustaría hacerle algunas preguntas Lectura bíblica: Génesis 19:1-29